

El Gobierno anunció que se declarará en emergencia la zona del cerro Picota, donde el miércoles ocurrió el deslizamiento, para asegurar el área inestable y evitar nuevos desastres.

Tragedia en Ayacucho. Violento huaico cobró la vida de 10 personas y arrasó nueve casas y varios vehículos. Hay 25 heridos y más de 200 damnificados.

No hicieron caso a alerta del Senamhi

MARTÍN SÁNCHEZ JORGES

No hubo previsión. Las diez personas que perecieron sepultadas por un huaico que cayó desde el cerro Picota la noche del último miércoles, a pocas cuadras de la Plaza de Armas de Huamanga, se habrían salvado si las autoridades hubieran tomado en cuenta la alerta meteorológica que el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (Senamhi) emitió días atrás. En ella se indicaba que un fuerte temporal arreciaría en esa zona.

Efectivamente, la predicción se cumplió el miércoles. Huamanga soportó la lluvia más intensa de los últimos años. Las calles de la ciudad se convirtieron en cauces de grandes caudales y, a la vez, de piedras y lodo que bajaron desde las zonas altas. Lo peor ocurrió al atardecer cuando, en medio de la tormenta, una torrencial granizada cubrió la ciudad y un alud se precipitó por las calles 28 de Julio y San Martín hasta llegar a una cuadra de la Plaza de Armas.

La masa de lodo y piedras sepultó en el acto a unos 10 vehículos y a sus ocupantes cuando estos intentaban ponerse a buen recaudo. Los bomberos desenterraron algunos cuerpos usando cargadores frontales y grúas, pero la tarea fue ardua y, por ello, continuó hasta la tarde de ayer.

25 personas resultaron heridas tras el choque causado por el alud.

93 viviendas inundadas dejó el huaico que cayó en Huamanga.

PRESIDENTE DE APAVIT-AYACUCHO DENUNCIA NEGLIGENCIA

“Canaletas de Huamanga habían sido clausuradas”

“Las 6 y 15 de la tarde es hora punta en la ciudad de Huamanga. Las avenidas están atestadas de autos y las calles, de escolares. A esa hora, el último miércoles, un automóvil se había malogrado bajo una intensa lluvia a pocas cuadras de la Plaza de Armas de Huamanga, causando una enorme congestión entre las avenidas San Martín y 28 de Julio”.

“De pronto se sintió un fuerte ruido y una avalancha de lodo cubrió esa intersección. Algunas personas gritaban, mientras que otras corrían. El huaico arrastró bastante desmonte de una construcción inconclusa en las cercanías. Eso pudo haber matado a varias de las personas que quedaron atrapadas entre los fierros retorcidos de los vehículos. Esa es una negligencia de las autoridades locales”, dice a Perú.21 Apolonio Flores, presidente de la Asociación Peruana de Agencias de Viaje y Turismo (Apavit) de Ayacucho.

El funcionario también refiere que otra causa del huaico fueron las invasiones en el cerro Picota. “Estas datan de los años 80 y han ido, paulatinamente, debilitando el cerro debido a la expansión de las mismas. Esta es otra negligencia de las autoridades. No han hecho nada en tanto tiempo sabiendo que cada año muere gente por este tema en las alturas de la ciudad. Lo que pasa es que, ahora, la cosa llegó a Huamanga. Por eso, los medios le han dado tanta cobertura”, afirma.

Asimismo, Flores cuenta que las canaletas de la ciudad por donde discurría el agua de las lluvias han sido clausuradas para dar paso a calles completamente cubiertas de concreto. “Esto es un atentado en una ciudad donde llueve. El canal de drenaje de Mollepata no es una solución porque siempre está cubierto de basura”, sostiene el también vicepresidente del Órgano Gestor del Turismo del gobierno regional.



Oficialmente, hay 10 fallecidos. Ocho de ellos han sido identificados como Wilber Arteaga Yarasca (19), Rolando Cruz Mamani, Julio Ccana Díaz, Danis Flores Mitma, Gregorio Ferrer Huamán (69), Geraldine Flores Miranda (31), Julia Cárdenas y el menor Maquiavelo Martín Paredes Marsilla.

Además, hay tres heridos graves que, en las próximas horas, serán intervenidos quirúrgicamente en el Hospital Regional de Ayacucho.

Según el balance del Comité Provincial de Defensa Civil, nueve viviendas quedaron destruidas y 202, parcialmente afectadas por el huaico.

Ayer, el panorama en el lugar era desolador. Por las torrenciales lluvias, el sistema de alcantarillado de la ciudad colapsó e hizo que varias viviendas y establecimientos comerciales se inundaran. Entre los inmuebles afectados hay colegios y la sede del gobierno regional.

Un día después de la tragedia, las calles estaban cubiertas con lodo —que alcanzaba los 80 centímetros—, y se veía a cuadrillas de trabajadores que removían el mismo.